

2023 - Nº 16/1



@HijasCaridadEC

ABRIL 2023



hijasdelacaridadec.org/

ESPECIAL ANGOLA



Hijas de la Caridad
Provincia España Centro



ESPECIAL ANGOLA



- Angola en el corazón
- Visita a Angola. 25 aniversario de la misión.
 - Lobito
 - Balombo
 - Kibala
 - Luanda
 - Celebración del 25 aniversario:
 - . Acción de gracias. Eucaristía 15 de abril.
 - . 25 aniversario contado desde Angola.



Angola en el corazón

Sor M^a Concepción Monjas, HC



¡Twapandula! ¡Sakidila! Así se dice: “GRACIAS” en Umbundu y en Kimbundu, dos lenguas propias de Angola.

Agradecida por este viaje después de 25 años de la llegada de las Hermanas. Todo sucedió como si a alguien le pusieran en las manos un regalo inmenso.

Salimos de casa en Balombo, nos dirigíamos a la parroquia para celebrar la Eucaristía y el pueblo engalanado nos esperaba para dar gracias a Dios por la entrega de las Hermanas. En unos instantes recorrí los nombres de todas las que formáis parte de esta historia y con vosotras, y en vuestro nombre, celebré la Eucaristía.

Algo cambia después de un viaje, y si vuelves de Angola tardas en volver a la realidad, los colores, los olores, los rostros, los ojos de los niños, su alegría, el colorido del cielo al atardecer, la fuerza de la lluvia, el esplendor del imbondeiro, y de todos los árboles y frutos, el trasiego de gentes de un lugar a otro, el colorido de los trajes sobre el fondo de tierra marrón, la dignidad de sus gentes que con muy poco, siempre aparecen elegantemente vestidos.

¡Es difícil volver de Angola y olvidar deprisa, la cabeza, el corazón y el espíritu se detienen con gusto y nostalgia en aquellos lugares donde uno vislumbra, con asombro, mucho futuro: niños de ojos grandes que aparecen por todos los rincones del barrio, mujeres fuertes con el hijo a la espalda y esperando otro, jóvenes que cantan en la catequesis o en la Eucaristía de un día de diario como si fuera fiesta grande.

Mirar al mundo desde Angola es atreverse a pronunciar la palabra FUTURO, por su demografía, por su fuerza para afrontar el milagro de la vida y de la supervivencia, por la alegría en lo esencial, por la inexistencia de lo urgente e inmediato, y por la grandeza del instante y la acogida.

Es imposible volver de Angola sin admirar a las Hermanas y el milagro diario de su entrega sin límites, de su actitud de siervas y de su amor a los Pobres.

Que el Señor siga acompañando el futuro de la Compañía en Angola.



Visita a Angola

25 aniversario de la misión



LOBITO

UN LUGAR MÁGICO, UNA REALIDAD NUEVA

Aunque fue Luanda donde pisamos por primera vez Angola, por llegar allí los vuelos internacionales, la primera etapa de nuestra visita a las Comunidades de Angola fue la Comunidad de Lobito, ciudad costera en la provincia de Benguela.

La creación o implantación de la Comunidad de Lobito fue casi en paralelo con la de Balombo. Cuando en 1998, desde la Provincia de San Vicente se establece la Comunidad de Balombo, ciudad en el interior (después de la presencia en un proyecto de colaboración de cuatro Hermanas americanas), Angola aún está sumida en una guerra civil y Sor Margarita Morante, entonces Visitadora de la Provincia, con muy buen criterio, piensa en una comunidad en la costa que pueda servir de salida a las Hermanas, ante un posible recrudecimiento de la lucha, como así ocurrió en el 2002, cuando las Hermanas tuvieron que salir de Bolombo y refugiarse en Lobito.

Llegamos a Lobito el día 11, ya oscurecido, pero al abrirse las puertas del patio de la casa de la Comunidad, pudimos experimentar toda la luz y la calidez de una acogida a ritmo de batuqui, y un precioso y alegre canto de bienvenida de las Hermanas, postulantes y aspirantes, vestidas con sus mejores galas para recibirnos.

Algo de mágico tuvo ese primer momento donde empezamos a pisar una realidad totalmente nueva.

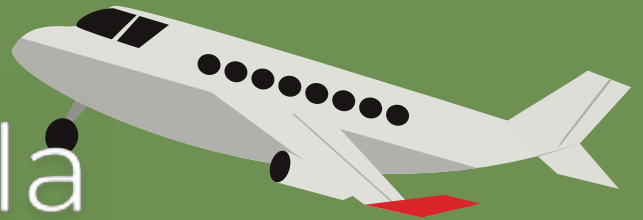
Siguiendo lo planificado para llevar a cabo en los días que íbamos a estar en cada lugar y, después de una primera noche donde tuvimos que aprender a colocarnos bien la mosquitera y a conciliar el sueño con el clima, iniciábamos el día con el rezo de laudes y la eucaristía, donde los cantos en portugués, en umbundo o kimbundo, hacían que el Aleluya y la alegría de esa primera semana de Pascua resaltara y sonara de una manera especial.

Comenzamos después la visita al Colegio "Inmaculado Corazón de María", el Lar de Ancianos y el Puesto de Salud que las Hermanas atienden en el barrio de Casai. Comenzamos nuestra visita entrando en una muy humilde iglesia, a la entrada del barrio. "Aquí comenzó todo" dicen las Hermanas. En medio de una gran pobreza agravada por la guerra, aquí se reunían las primeras Hermanas para celebrar la eucaristía y empezar a hacer suyo el barrio de Casai.

Decir barrio de Casai es llegar a esa parte de Angola a la que aún no ha llegado todo el potencial de desarrollo que este hermoso país tiene, si los gobiernos lo propician en beneficio de los más desheredados.

Visita a Angola

25 aniversario de la misión



LOBITO

De entrada y a primera vista, los niños, la multitud de niños que pueblan y juegan por las calles encharcadas y embarradas, ya es un gran signo de riqueza y esperanza, aun contando con que la malaria y otras enfermedades disminuirán esta población.

Al entrar en el patio del Colegio “Inmaculado Corazón de María”, nos esperaba otra calurosa bienvenida, llena de ritmo y alegría. Nos encontramos un patio lleno de niños de los distintos cursos, con sus uniformes perfectos y esto no tendría nada de extraordinario si no fuera porque estos niños son de los mismos que acabábamos de ver por el barrio y que se distribuyen entre el turno de mañana y el turno de tarde.



Un momento muy fuerte de la mañana fue la visita al Lar de Ancianos, donde viven y son atendidos 22 ancianos, en unas condiciones muy sencillas, pero muy dignas y al Puesto de Salud, donde diariamente pasan unos treinta niños y otros tantos adultos. Curas, análisis, reparto de leche y medicinas... También tuvimos oportunidad de visitar un proyecto educativo que llevan a cabo dos misioneros seculares de Mivevi. El trabajo con los pequeños es la puerta para poder trabajar con las mamás, que aquí comienzan a serlo con 13 y 14 años. Admirables en su espíritu misionero y en su colaboración y apoyo a las Hermanas.

He dado gracias al Señor y seguiré dando por haber podido acercarme a una realidad siempre más grande que lo sabido desde los datos y las informaciones. Más que describir la realidad que vi, me quedo con el testimonio de lo que las Hermanas son para este barrio. En estos 25 años han dejado la huella de lo que son: “Siervas de los pobres”. Siervas que no pierden la paz y la alegría cuando hay generador para la luz, pero no hay agua, y agradecen y hacen fiesta cuando viene el agua, aunque no haya luz. La paz y la alegría del Señor que les acompaña en lo que pueden ir mejorando día a día, y que no pierden ante lo que queda -y no siempre está en su mano- por hacer.

Sor Concepción Torrijos Herráiz, HC

Visita a Angola
25 aniversario de la misión



LOBITO



Visita a Angola

LOBITO





Visita a Angola

25 aniversario de la misión



BALOMBO

JUBILEO DE PLATA: 25 AÑOS DE PRESENCIA Y SERVICIO

Una historia gloriosa para recordar y contar

El 27 de enero de 1998 llegaron a Luanda, capital de Angola, las primeras Hermanas elegidas para fundar la Compañía en ese país: Sor M^a Ángeles Minguenza Crespo, de la Provincia de Madrid-San Vicente, y Sor Rosa Codesido Rivas, de la Provincia de Canarias. Días después, el 6 de febrero, llegaron a BALOMBO Sor M^a Ángeles y Sor Rosa. Las Hermanas americanas, que habían trabajado en ese lugar durante los tres últimos años, en calidad de voluntarias, se encargaron de introducir y guiar los primeros pasos de estas dos Hermanas españolas a quienes, el día 1 de febrero, recibieron con inmensa alegría en la comunidad cristiana de la parroquia “Santa Teresita del Niño Jesús”. El 12 de mayo, quedaron constituídas las dos primeras comunidades de la misión en Angola: Balombo y Lobito. Sor Margarita Morante, Visitadora en aquel momento, nombró como primera Hermana sirviente de Balombo a Sor Ángeles Minguenza.

Actualmente, la Comunidad de Balombo está formada por 5 Hermanas: Sor M^a José Valero, Hermana Sirviente, Sor Rosario Sánchez, Sor M^a del Mar Corrales, Sor Albina Domingas y Sor Laurieta Chimdambu. Desde esta Comunidad realizan, en diferentes lugares, un servicio precioso y muy diverso: “Escuela San Vicente de Paúl”, con 698 alumnos y 33 profesores; comunidad formadora con 4 aspirantes; el Lar de niñas, con 12 internas procedentes de diferentes lugares; apoyo sanitario, en el Hospital del Estado; animación de la A.M.M., de J.M.V. y diversas colaboraciones en la parroquia.

Una historia para celebrar y agradecer: 25 años de presencia y servicio

Con el corazón miramos esta obra y desde el corazón surge una mirada agradecida al pasado. Desde una mirada vicenciana recordamos, inmediatamente, aquella frase lapidaria de San Vicente de Paúl: “El amor es infinitamente inventivo”.

Balombo había sido el escenario escogido para la celebración del 25 aniversario de la Misión. Ya de víspera, el día 14 de abril de 2023, nosotros cinco (Sor M^a Concepción Monjas, Sor M^a Jesús Álvarez, Sor Concepción Torrijos, Sor Esther López y un servidor) llegamos a esta Comunidad procedentes de Lobito. También fueron llegando las Hermanas, postulantes y aspirantes, procedentes de otras comunidades: Luanda, Lobito y Kibala. Los tres Misioneros paúles, que trabajan en la misión de Lombe, también se unieron a la fiesta. Las Hermanas y aspirantes de esta Comunidad de Balombo nos están esperando y nos van recibiendo a todos con inmensa alegría; ya de víspera, se respira un ambiente de familia y de fiesta.

Al día siguiente, 15 de abril, las calles de Balombo se engalanaron y se llenaron de color y de cantos de júbilo. Un coro multitudinario de mujeres, engalanadas con atuendos de fiesta, esperaban a las Hermanas a la salida de su casa y, a ritmo africano, las van aclamando con inmenso cariño hasta la misma Parroquia. Poco a poco, fueron llegando jóvenes, niños, hombres y mujeres de todos los rincones para participar en la “eucaristía de acción de gracias”, presidida por el obispo auxiliar de la diócesis de Benguela, D. Esteban Binga.



Visita a Angola

25 aniversario de la misión



BALOMBO

Un grupo numeroso de sacerdotes de las parroquias vecinas y otros miembros de la Vida Consagrada también se unieron a esta acción de gracias. Una eucaristía de casi cuatro horas, alegre y festiva, llena de ritmo y de vida, que nos hizo sentir la presencia del Señor Resucitado entre nosotros; y, desde los corazones emocionados, hicimos subir, como incienso en tu presencia, toda nuestra gratitud al Señor. Al acto tampoco faltaron las autoridades civiles. Terminada la eucaristía, en el Yango del colegio, se compartió una comida fraterna en un ambiente distendido y amigable.

Una gran historia que construir

Con motivo de esta efeméride, aprovechamos la ocasión para tener una reunión, después de la comida, con todas las Hermanas que actualmente están en la misión en total 16 Hermanas: 7 españolas, algunas de ellas llegaron hace años, y 9 Hermanas nativas. Sor Ana Paula Matías estaba ausente porque que se encuentra en la Casa Madre participando en el Seminario internacional para formadoras.

En la reunión, las Hermanas agradecieron a Dios el camino recorrido y fueron valorando la experiencia vocacional vivida por cada una de ellas. Este encuentro también sirvió para detectar algunos aspectos que se pueden mejorar.

En el grupo se percibió una fuerte llamada del Señor:

- A reforzar la alegría y estrechar más los lazos de comunión fraterna y re-comenzar a vivir este tiempo de jubileo como una oportunidad para volver al primer amor.
- A cuidar y formar a las Hermanas jóvenes y a las postulantes y aspirantes. Actualmente hay 5 postulantes y 25 aspirantes. Sin olvidar a las 5 seminaristas que actualmente están en España. Este es sin duda un signo de esperanza.
- Buscar nuevas formas y estructuras que faciliten los procesos de acompañamiento y de discernimiento en las jóvenes aspirantes.
- A ser testimonio y a mostrar con sencillez la belleza de nuestro estilo de vida, a buscar el equilibrio y la vida de oración.

Con los ojos puestos en el futuro...

En muchos momentos hemos recordado a Don Oscar Braga, “obispo del pueblo”, (fallecido el 26 de mayo de 2020), a Sor Juana Elizondo (fallecida el 24 de julio 2022), Superiora general que pidió a Sor Margarita Morante, visitadora de la Provincia Madrid-San Vicente, que iniciase este sueño de Dios. A Sor M^a del Carmen Zaballós y a Sor M^a Eugenia González, visitadoras posteriores, que volcaron sus esfuerzos y su ilusión en esta misión.

Al terminar esta visita a la Misión de Angola, agradezco al Señor haber podido disfrutar y participar en este momento histórico, a los 25 años de la llegada de las Hermanas. Han sido días de gozo y de gracia. He podido percibir mucha vida entregada a los pobres en cada una de vosotras, queridas Hermanas misioneras. Os he visto ilusionadas, felices y totalmente inculturadas en vuestros respectivos lugares de trabajo. Todo esto, y mucho más que aquí se podría seguir contando, es lo que está haciendo nacer nuevos brotes para la Compañía. Que el Señor os lo pague a quienes por tierras angoleñas habéis pasado haciendo el bien y seguís haciéndolo.

San Vicente de Paúl, que también tiene algo que ver en todo esto, nos diría lo mismo que exclamó cuando echó a andar la Compañía de las Hijas de la Caridad, allá por el siglo XVII: “Yo nunca pensé en esto; yo no soy el autor de esto; es obra de Dios”.

Y termino con este pequeño texto de Papa Francisco: “No digamos que evangelizar hoy es más difícil que en el pasado, es distinto. Aprendamos de los santos, todos han enfrentado las dificultades propias de su época” (EG 263).

P. Joaquín González, CM.



Visita a Angola

BALOMBO



Visita a Angola

BALOMBO





Visita a Angola

25 aniversario de la misión

KIBALA



LUGAR DONDE EL HORIZONTE SE ENSANCHA

Balombo nos despide el 18 de abril y, después de comer, salimos para Kibala. Decimos adiós a esta comunidad que nos ha acogido y acompañado en estos días de gran celebración.

Las dos comunidades, Balombo y Kibala, se ponen de acuerdo y comparten la distancia que las separa y nos acercan a personas y equipajes. En la carretera nos recogen Sor Angelina y Sor Carmen con mucho cariño.

Angola ha progresado y lo podemos comprobar en sus carreteras y caminos. Los coches todo terreno se mueven con agilidad por ellas y, en ocasiones, nos recuerdan que todavía queda algún “buraco”. El viaje nos permite agradecer a Dios el paisaje del que vamos disfrutando y de la presencia de sus gentes en plazas y mercados. En este día, pudimos contemplar una roca firme que se eleva hacia el cielo y que aquí llaman el “Dedo de Dios”.

Sor Elsa y las aspirantes son las que nos reciben en la casa y lo hacen con la alegría y júbilo que les caracterizan y, con palmas y danzas, nos introducen en la comunidad.

Dios está presente en Kibala, en su tierra, su vegetación, pero sobre todo en sus gentes y de manera especial en el Puesto de Salud y en el Colegio. Orgullosas de ser testigos de la tarea de la comunidad. Lo que nuestras Hermanas realizan en Angola es un “milagro patente”. Su sencillez, cercanía y amor por las personas que atienden y acompañan, hace que su labor se multiplique hasta el infinito.





Visita a Angola



KIBALA

Desde las seis de la mañana empieza el desfile de gente al Puesto de Salud, poco más tarde el camino se llena de batas blancas, de alumnos que llenan las aulas del Colegio.

Profesionales de ambas obras nos enseñan su lugar de trabajo y expresan el gozo de colaborar con las Hermanas en la educación y el cuidado de la salud. Decir que hemos sido recibidos, también, con cantos, danzas y que nos han acogido estupendamente, es decir muy poco. Nos ofrecen todo lo que tienen. Visitamos cada estancia y, todo eso, dentro de un entorno precioso, donde la abundancia de plantas, árboles y sembrados, hace que nuestro recorrido sea un regalo.

El encuentro con las Hermanas nos acerca un poco más a la realidad de cada una de las obras y nos permite conocer también la situación de las gentes de ese pueblo y sus necesidades, nos hace valorar y comprender mejor su servicio y su tarea evangelizadora.

GRACIAS, "OBRIGADAS", Hermanas por lo que sois y hacéis. Gracias, Kibala, por vuestra acogida y hospitalidad. Gracias, Señor, porque estás en este pueblo, y lo hemos descubierto con creces estos días.



Sor M^a Jesús Álvarez, HC



Visita a Angola



KIBALA





Visita a Angola



LUANDA

LUGAR DE ACOGIDA

Se dice de Luanda que es la capital más cara del mundo, una ciudad de contrastes en la que, tradición y modernidad, miran al futuro. Todo esto es cierto, pero para mí Luanda suena a lugar de acogida y punto de encuentro, espacio de llegada y trampolín de salida. Una de las Hermanas de la Comunidad “Santa Luisa de Marillac” me decía: las que estamos aquí en Luanda tenemos la suerte de recibirlos y despedirlos en vuestras visitas. Así ha sido Luanda para nosotros, puerta de entrada y salida de Angola.

El día 11 de abril aterrizamos en Luanda a las 6.30 h de la mañana, cansados del viaje, pero con mucha energía provocada por la ilusión de compartir estos días con las Hermanas. Sor Judite Matías, Sor Emiliana Morales y Sor Benvinda Cassoke fueron a buscarnos al aeropuerto, con Sor Filomena Quipata nos encontraríamos más tarde en la comunidad.

Al llegar a la casa comenzaron a sonar cantos de bienvenida. El grupo de cuatro aspirantes nos recibió con mucha alegría y ritmo, arrancando de nosotros algún intento de danza y palmas, un poco torpes quizás, y una gran sonrisa reflejo de nuestra gratitud por su calurosa acogida.

Desayunamos y, como por la tarde viajábamos hacia Lobito, aprovechamos la mañana para hacer una visita a la escuela. A pesar de que era tiempo de pausa y los alumnos no se incorporaban a las clases hasta el día 17, un grupo numeroso de profesores se encontraba en el colegio Virgen Milagrosa, en el barrio de Prenda. Impresiona entrar al barrio, un suburbio plagado de casas y gente vendiendo en las calles de tierra y barro. En medio de ese ambiente se levanta el colegio llamando a la esperanza, como puerta hacia el futuro para los 635 alumnos de educación primaria que se forman y aprenden en sus aulas. Después de visitar las instalaciones, tuvimos una reunión con los profesores, en la que pudimos compartir inquietudes y sueños de futuro.

Finalizamos la mañana con la celebración de la Eucaristía en la comunidad y después compartimos la mesa con las Hermanas y los Padres Paúles de Lombe, que se encontraban en la ciudad. Por la tarde partimos hacia Lobito, así se iniciaba nuestro viaje a Angola, en unos días, después de pasar por Lobito, Balombo y Kibala, volveríamos a Luanda para visitar con más calma a la Comunidad.



Visita a Angola

LUANDA



ESTANCIA EN LUANDA

El día 21 de abril salimos de Kibala en dos coches con destino a Luanda. Sor Judite y Sor Emiliana partieron a la misma hora a nuestro encuentro y a mitad de camino nos recogieron. El viaje, de varias horas dio para el diálogo y para disfrutar del paisaje bello, frondoso, que se iba transformando según nos acercábamos a Luanda.

Después de comer, el P. Joaquín González y Sor Concepción Monjas se pusieron a disposición de las Hermanas para recibir las personalmente y el resto de la expedición fuimos con Sor Judite de nuevo a la escuela, esta vez con los niños, que nos brindaron una bonita acogida y todo su cariño. Nos obsequiaron con un baile, rezamos juntos y nos entregaron escritos con bellas dedicatorias.

El sábado 22 tuvimos la oportunidad de hacer algo de turismo. Visitamos la catedral de Luanda y el Mausoleo de Agostinho Neto, el primer Presidente de Angola. Allí pudimos conocer un poco más la historia del pueblo angolano, que tanto ha sufrido y luchado por conquistar la libertad y encaminarse al progreso. También poeta, Agostinho Neto, dejó en sus poemas el sentimiento de su pueblo. En las paredes del edificio se pueden ver algunos de sus versos, como estos que pertenecen al poema “El camino de las estrellas”:

“Siguiendo el camino de las estrellas,
por la curva ágil del pescuezo de la gacela,
sobre la onda, sobre la nube,
con las alas primaverales de la amistad”.





Visita a Angola

LUANDA



En los tres días que compartimos con las Hermanas pudimos seguir el camino de las estrellas con las alas de la amistad. A través de las reuniones, intercambios y diálogos, en las celebraciones litúrgicas, sentándonos juntos a la mesa y en los momentos de expansión. Agradecemos a esta comunidad el testimonio de su servicio en la escuela, en el voluntariado en el hospital y en la caravana de la solidaridad social-salud, en su implicación en la pastoral y la animación de la Familia Vicenciana y en el gran servicio de acogida a todos los que por su casa pasamos. Seguid facilitando el tránsito por el camino de las estrellas en este extenso rincón de Angola. Gracias por tanto recibido.

Sor M^a Esther López, HC



CELEBRACIÓN 25 aniversario

Visita a Angola

25 aniversario de la misión



Palabras de agradecimiento de Sor Concepción Monjas en la Eucaristía de celebración del 25 aniversario de la llegada de las Hijas de la Caridad a Angola.



Doy gracias al Señor de todo corazón en esta asamblea presidida por el Señor Obispo, por todos los sacerdotes y hermanos de la diócesis, por nuestros hermanos vicentinos, por este pueblo, amigos de Balombo, donde empezó nuestra misión de Angola, por todas las autoridades municipales que nos acompañan, por las Hermanas queridas que han hecho posible este sueño de Dios.

Desde hace 25 años en España suena el batuqui, se oyen cantos de alegría y de gozo que hemos conocido gracias a que llegamos aquí. Desde hace 25 años “Mae de Angola” está en nuestro repertorio de cantos y preside algunas de las paredes de nuestras casas. En la sala de decisiones del Consejo provincial de la antigua provincia de San Vicente, está Mae de Angola, Mae de África.

Las Hermanas que han pasado y que están aquí, han tenido una experiencia vocacional única, envidiable. Gracias a que vinimos aquí, España sabe que África tiene mucha vida, que Angola tiene mucho futuro, muchos jóvenes, muchos niños.

Desde que vinimos aquí conocimos una figura preciosa, “Amor de mae” y, cuando la vemos en nuestras casas, sabemos lo importante que es la mujer de Angola para el futuro de la sociedad. Doy gracias a Dios de todo corazón porque la Compañía de las Hijas de la Caridad está aquí, gracias al audacia de sor Juana Elizondo, nuestra Superiora General que hoy nos acompaña desde el cielo, y que atendió la petición de D. Óscar, Obispo de Benguela y a la valentía y el empeño de sor Margarita Morante, que iniciaron este camino, esta misión, así como a las Visitadoras posteriores y sus consejos que han apoyado y animado esta Misión.

Los sueños de Dios se construyen juntos y este sueño de Dios no habría sido posible sin el sí generoso de nuestras hermanas misioneras. Por todas, por las que están y las que han estado, damos gracias al Señor. Y ocurrió, como decía nuestro Fundador, como ocurre con las cosas de Dios que siempre desbordan. Casi nada más llegar, dos jóvenes de Angola dicen que quieren ser Hijas de la Caridad. Y después de estas primeras fueron llegando muchas más y siguió surgiendo el milagro de las vocaciones de las niñas y las jóvenes de aquí y hoy somos más porque los sueños de Dios se construyen juntos. La Familia Vicenciana creció con la llegada de los Misioneros Paúles en 2012, motivo de agradecimiento al Señor.

CELEBRACIÓN 25 aniversario

Visita a Angola 25 aniversario de la misión



Hoy es día de acción de gracias por este comienzo, que tantos frutos ha dado aquí en Angola y también en España. El futuro de Angola está en Angola, porque tiene mucha riqueza. Esta es una Iglesia viva, alegre y festiva, que tiene mucho que enseñar a las Iglesias de España y de Europa. Estamos muy agradecidas por la acogida del pueblo angolano y queremos seguir juntos en este sueño de Dios, que dejamos en sus manos providentes. ¡Twapandula! ¡Sakidila!

Sor Concepción Monjas, HC



CELEBRACIÓN

Visita a Angola

25 aniversario de la misión



25 aniversario contado desde Angola

El día 11 de abril de 2023, llegaban nuestros Superiores al aeropuerto internacional, 4 de Febrero, de Luanda. Las Hermanas de la Casa “Santa Luisa de Marillac” ciertamente estaban llenas de alegría y deseos de compartir, pero el tiempo pasa con mucha rapidez y, ese mismo día por la tarde, viajaron para Lobito. Allí dio comienzo el compartir, visitar, unificar criterios y ver todo lo que acontece, percibir la mucha vida que hay en la misión. En este momento las Escuelas se encontraban sin alumnos a consecuencia de una pequeña interrupción en el tiempo de Semana Santa y la octava de Pascua, pero siempre da para ver el paso y la grandeza de Dios manifestados en nuestras gentes, en nuestras comunidades y en el deseo de avanzar entre logros y dificultades.

El día 14 sobre las 17.00 h. Llegaron a Balombo. La acogida, serena y tranquila, deseando poder ser testigos de lo que hemos y estamos viviendo, de todo aquello que representa la fuerza y el amor de Dios en nuestro corazón.

Después fueron llegando los invitados a la fiesta. Todos los visitantes venían con un corazón grande, de acogida, apertura y perdón. Esos pequeños momentos disfrutamos con intensidad y nos dedicamos a acoger a todas nuestras Hermanas y jóvenes que venían a compartir el don de la vocación, esa que, sin mérito alguno, recibimos y que con tanta buena gente nos va abriendo a esas dimensiones grandes del corazón de Dios. Los Misioneros Paúles llegaron y tuvimos la suerte de conocerlos y compartir un poco el sentido misionero desde esa vocación que nos une, impulsa y anima.

El día 15, día grande, muy grande, pues son 25 años consagrados a amar a Dios y, por supuesto, en el abrazo y acogida incondicional a los pobres. Fue día de acción de gracias y de recuerdos entrañables. En nuestro corazón estaban Hermanas y Padres que ya no están con nosotros; no por eso se desvaneció ese color que indicaba transparencia, verdad, acogida a los dones innegables que estábamos recibiendo de parte de Dios y, sobre todo, gratitud por todo lo que este buen Dios nos da en el día a día.

Es difícil expresar en pocas palabras todo lo que el corazón estaba diciendo y pidiendo. Muchos momentos de silencio en medio del ruido para decir una y otra vez: *«Gracias, Señor, por el don de la vocación, por estar en esta Misión concretizando tu llamada y, sobre todo, porque “has estado grande con nosotras y estamos alegres”»*.

La fiesta fue linda, el compartir maravilloso y después el expresar juntos sentimientos y vida, proyectar un futuro prometedor, desde una misión maravillosa que debe ser compartida y testimoniada, desde la oración, el intercambio, compartiendo y marcando retos.

CELEBRACIÓN

Visita a Angola

25 aniversario de la misión



25 aniversario contado desde Angola

El día escogido para celebrar los 25 años de la llegada e implantación de la Compañía en Angola quiso ser sencillo. Enmarcada como inicio la celebración eucarística presidida por su Excelencia Don Estevão Binga, obispo auxiliar de Benguela, y concelebrada por diversos sacerdotes que quisieron compartir este día y también fueron convidados. A continuación, un almuerzo fraternal en el cual se vivió la alegría del encuentro y la fraternidad, donde rememoramos los maravillosos y duros inicios de la misión.

Después de unos días en Balombo, el 18, a las 13.00 h. los Superiores se dirigieron a otro punto de nuestra misión: Kibala. Todo esto supone también un desafío, una apertura para acoger más y crecer mejor, como Hijas de la Caridad, entregadas a una maravillosa misión. Hoy nos sentimos un poco más fuertes porque el Señor ha visitado a su pueblo, ha visitado esta pequeña parcela que, en muchos momentos, se encuentra sin fuerzas y precisa de una nueva luz.

Como nos decía el P. Joaquín, la llama está ardiendo, pero necesitamos estar siempre dinamizando esta entrega, esta unión, para que ese pequeño fuego no decaiga. 25 años en número es mucho, pero lo importante es la intensidad del calor que ha provocado en nuestro hacer diario, la belleza del encuentro, del compartir y vivir juntos. Lo cual no puede dejar de ser un estímulo para ser continuadores de esta misión que solo fue “un sueño de Dios”, proyectado en una realidad concreta, que nos hace buscar hoy caminos de continuidad y vivir con intensidad esa primera llamada; porque nadie pensaba en todo esto, fue Dios el que hizo posible esta belleza.

A nuestros Superiores, gracias por su visita, su palabra, y la seguridad de su oración en el día a día. Con María siempre al encuentro de Jesús y con Él todo es luz y armonía.

Sor Rosario Sánchez Otones
Casa “San Vicente de Paúl”, Balombo



CELEBRACIÓN

Visita a Angola

25 aniversario de la misión



25 aniversario contado desde Angola



